

## EL PENSAMIENTO DE BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

No hay una fecha en la historia que haya tenido tantas consecuencias para la vida del hombre como la del 12-10-1492. Las Casas, testigo de excepción, valora y admira «tan grande y nueva hazaña» que alegrará a toda la cristiandad, «pues por el [descubrimiento] abrió Dios el camino para el principio de la última predicación del evangelio..., en lo último ya del mundo»<sup>1</sup>. Lo primero era ya sentir común, dentro y fuera del continente americano, pues que se había iniciado un proceso de transformación que abarcaba todas las formas del saber y del sentir; lo segundo, lo de la predicación final «última» en lo «último» es un asomo del profetismo del padre dominico.

Pero hoy, aquí, vamos a hablar de pensamiento. Y en el ideario lascasiano destacan vigorosas tres ideas que, al menos implícitamente, se repiten machacadamente y que expresa el autor de la siguiente manera: 1) Todas las naciones son hombres: los indios, también lo son, y dotados de gran excelencia; 2) les corresponde todos los derechos inherentes a la persona humana; 3) los derechos de España en las Indias no son otros que los derivados de la misión evangelizadora encomendada por el Papa.

### 1. TODAS LAS NACIONES SON HOMBRES

Su concepción del hombre se centra en la idea de unidad específica del género humano. Todos los hombres son esencialmente iguales y dignos de respeto, y tienen unos derechos que, por nacer de la naturaleza, *son derechos naturales*, inviolables e inalienables; y unos atributos fundamentales: racionalidad, libertad y sociabilidad<sup>2</sup>. Lo postula como un concepto recibido de autores

1 Bartolomé de Las Casas, *Obras Completas*, vol. 4: *Historia de las Indias*, Ed. Isacio Pérez, cap. 79, p. 834.

2 La unidad del género humano tiene su fundamentación teológica en los relatos de los orígenes del libro del Génesis (c. 11); y lo reitera san Pablo: «Dios creó de uno sólo todo el linaje